

TEMIS ...

Patricia Pow Sang

Alumna del 8vo. ciclo de la Facultad de Derecho de la PUC.

I

En tiempos como hoy, donde la avanzada tecnología ha permitido salvar y destruir miles de vidas, y la ciencia genética nos otorga la posibilidad de "crear" bebés-probetas e incluso decidir su sexo, la pregunta acerca de nuestros inicios y los del universo, es aún una incógnita.

Pero ésta no es una pregunta de hoy. La humanidad ha tenido desde siempre la necesidad de conocer sus orígenes. Para ello, el hombre primitivo hizo uso de su imaginación, creando los mitos, muchos de los cuales tienen una base verdadera; algunos fueron distorsionados a través del tiempo transformándose en leyendas, y finalmente otros sólo buscaban satisfacer la curiosidad que le es innata.

La siguiente es una de aquellas historias que busca traer lo divino a la tierra y que ha llegado a nosotros gracias al esfuerzo de filósofos, historiadores, poetas -como Hesíodo, el cual en sus "Teogonías" nos relata la historia de la creación del mundo- y finalmente de cientos de personajes anónimos.

II

En un inicio sólo existía el vacío, el vasto espacio puro e infinito, denominado Caos, que dio origen a Gea (la tierra madre), la cual crea la primera división de la tierra. Caos engendra debajo de ella al Erebo (en el cual tendrán lugar más adelante los Infiernos) y encima de ella un vacío que dará lugar a Urano (o el Cielo). En el momento en que se daba la división orgánica del Universo nacía Eros, quien en un principio fue el deseo abstracto y más tarde sería personificado por el niño amor o Cupido (personaje intrépido e infalible de las futuras historias de dioses y humanos).

Gea y Urano se unieron y tuvieron como descendencia doce hijos, los Titanes: Océano, Geo, Críos,

Hiperión, Iapeto, Cronos; y las Titánidas: Tía, Rea, **Temis**, Mnemosine, Febe y Tetis. Seguidamente tuvieron a los tres Cíclopes, que representaban el Rayo, el Relampago y el Trueno; finalmente nacieron los Hecatonquinos o Centimanos (tres hermanos cada uno con cincuenta cabezas y cien brazos). En uno de los oráculos a los que consultó Urano, le fue revelado que sus hijos lo deshonrarían, por lo que conforme iban naciendo los arrojaba al abismo del Tártaro y les rehusaba la oportunidad de ver la luz, obligándolos de este modo a permanecer en las profundidades de la tierra. Esto, junto con la continua fecundidad a que estaba obligada, causó el enojo de Gea, quien acudió a sus hijos los Titanes. Pero sus propuestas sólo fueron escuchadas por Cronos, quien recibe de ella una serpiente de acero muy dura y filosa. Cuando Urano se acercó a Gea, Cronos que estaba al acecho castró a su padre. De la herida brotó abundante sangre que cayó a la tierra en forma de lluvia, dando origen a nuevas divinidades: las Furias, las Ninfas, las Benévolas, las Euménidas y los Gigantes. De la sangre mezclada con semen que cayó sobre el mar se formó una doncella: Afrodita. Urano había sido reducido a la impotencia y a partir de ahora no tendría más un papel preponderante, limitándose a predecir el porvenir.

A la par que sucedían estos hechos, otros dioses tenían descendencia, naciendo el Sueño, la Suerte, el Destino, el Fallecimiento, la Muerte, el Sarcasmo, el Dolor, la Venganza, el Orgullo, las Ninfas del Ocaso, el Engaño, la Ternura, la Vejez, la Discordia, el Olvido, el Hambre, la Anarquía, el Desastre y finalmente Juramento, la peor calamidad para quien perjura e incurre en su maldición, preparando al mundo para acoger a los hombres.

Cronos no quiso liberar a sus hermanos luego de destronar a su padre, por lo que Gea le aseguró que sufriría igual pena que éste y sería destronado por uno de sus hijos; sin embargo, quiso también tener descendencia uniéndose con su hermana la Titánida

Rea y tuvo tres hijas: Hestia, Deméter y Hera, y tres hijos: Hades, Poseidón y Zeus, pero ante la advertencia de Gea, se comió a los cinco primeros apenas nacieron. Cuando estaba a punto de nacer el pequeño Zeus, Rea en complicidad con Gea, y según otros con **Temis**, encontró un asilo en la Caverna de Creta, donde dió a luz; luego tomó una piedra, la envolvió en pañales y se la llevó a Cronos, señalándole que era su hijo, y éste sin notar la diferencia, se lo comió. Rea aseguró de esta manera el destino del cruel monarca.

Zeus fue criado por dos hijas del rey de Creta siendo alimentado con leche de la cabra Amaltea - animal fabuloso a quien por accidente se le rompió el cuerno que llevaba en la frente, otorgando riquezas a aquél que lo poseyera, denominándosele "Cuerno de la Abundancia"- y para que los lloriqueos y vagidos del infante no fueran oídos, unos misteriosos danzarines llamados los Coribantes danzaban incesantemente, creando un ruido estridente que evitaba que el pequeño fuese descubierto. Este poco a poco fue adquiriendo la fuerza divina que le correspondía, acercándose el momento en que debía cumplirse el destino del Oráculo. Zeus tomó como compañera a **Metis** (hija del Océano) quien le dio una droga para que Cronos vomitara a los hijos que se había comido, convirtiéndose éstos en los aliados del primero; por su parte los Titanes fueron en auxilio de su hermano. Se dice que la única de su especie que ayudó a Zeus fue **Temis**, la cual le ordenó se vistiese con la piel de la cabra Amaltea y se sirviese de ella como coraza en su lucha contra los gigantes. La guerra duró diez años y culminó cuando Gea recomendó a su hijo liberar a los seres monstruosos precipitados al abismo por Cronos en el pasado. Cronos y los Titanes fueron al fondo de los Infiernos, ocupando el lugar de los monstruos que se convirtieron en los guardas de Zeus; éste tomó la preminencia distribuyendo para sí el reinado sobre el Cielo, para Hades la parte por debajo de la tierra (el mundo infernal) y Poseidón sobre el Mar.

Cuando llegó el momento de que Zeus consultara al Oráculo, éste le señaló que uno de los dos hijos que tendría con Metis lo iba a destronar, así que se la tragó antes de que naciera su primer hijo. Llegada la época en que éste debía haber nacido, Zeus ordenó a Hefesto (el dios forjador) que le hendiera la cabeza de un hachazo y es así que nació de la cabeza de Zeus, una muchacha completamente armada llamada Ateña, diosa de la sabiduría y la valentía.

III

La segunda esposa de Zeus fue **Temis**, encarna-

ción de la Ley o de la Equidad; su misión en el Olimpo no sólo fue mantener el orden, también regulaba las ceremonias, convocaba a los dioses, preparaba los festines. Se la tenía como diosa de la Sabiduría por ser "Buena Consejera" y por ello presidía las asambleas públicas sentándose al lado de Zeus, quien velaba por el cumplimiento de las leyes sagradas, asesorado por su compañera, con prudencia y justicia.

Temis es una de las pocas Titánidas que ha sido asociada a los Olímpicos y que vivió con ellos; debió este honor no sólo a ser la esposa del dios del Cielo, sino a sus servicios prestados a los dioses, inventando los oráculos, los ritos y las leyes. Fue así que Deucalión y Pirra, después de haber escapado al castigo del diluvio que envió Zeus, fueron a orar al templo de la diosa (pues tuvo un templo en la ciudadela de Atenas, en Tanagra, en Trezena y por último en Tebas) y le rogaron que hiciera nacer una nueva raza de hombres; ella, con el permiso de Zeus, les dió la solución; lo cual demuestra no sólo lo justa que fue, sino también su espíritu servicial. Se dice asimismo que recibió de Rea a Zeus cuando su madre lo sustrajo de la voracidad de Cronos y más tarde presidió el nacimiento de Apolo y Artemisa.

Temis y Zeus tuvieron como hijos a las Horas (que en realidad son las Estaciones), éstas eran tres: Eunomia, Diké e Irene, es decir Disciplina, Justicia y Paz, respectivamente. Luego tuvo otras tres hijas, las Parcas: Cloto, Zákuesis y Atropos, que regían el destino simbolizado por un hilo que la primera de las Parcas sacaba de su rueca, la segunda enrollaba y la tercera cortaba cuando llegaba el término de la vida que representaba.

Más tarde Zeus se casaría con Hera (o Juno), pero aún así, **Temis** siguió al lado de Zeus para aconsejarle y servirle, permaneciendo sentada cerca de él sin causar los celos de Hera; por el contrario, cuando ésta llegó a la asamblea de los dioses, recibió de **Temis** la copa de ambrosía.

Nuestra diosa vivió un tiempo durante la Edad de Oro en la Tierra, pero a causa de los crímenes que ocurrieron en la Edad de Hierro, se refugió en el Cielo, colocándose en la parte del Zodíaco llamada Virgen.

Se dice que Astrea es también hija suya; a ésta se le reputa ser la personificación de la Justicia y se le representa actualmente como una mujer con espada y balanzas formando junto con su madre, **Temis**, una sola y única divinidad, la cual ha simbolizado desde entonces el origen de la legislación humana, la justicia y la equidad entre los hombres.